



“Es un agua diferente.
No guarda parentesco con aquella de la
lluvia, la garúa,
el chubasco o la descarga en el epicentro
del Atlántico.
Es distinta.
Cuando la poza está sin gente
se asemeja a un cielo que se contempla
vacío.”

**Fragmento de “Grito bajo el agua” de Abelardo
Sánchez-León**

FOTO: Sandro Aguilar



“Malko Linge, el espía que regresó al frío, estaría allí para ayudarla, con dinero y con los contactos que podía obtener. En eso no jugaba. No era la primera vez que podría conseguir dinero de la CIA para financiar una operación encubierta que debilitara una organización como Sendero Luminoso. Aquello podía ser un poco confuso, pero si fuera necesario – después de todo él no confiaba en Alan García ni mucho menos en los militares, así que no podía descartar cualquier escenario– la CIA podría incluso ayudar realmente a Norah a hacerse del poder, si eso ayudaba en algo al Perú (o mejor dicho, a lo que la gente de la CIA o del Gobierno norteamericano creyeran que era lo mejor para el país).”

Fragmento de “CIA Perú, 1985. Una novela de espías” de Alejandro Neyra

FOTO: Sandro Aguilar



www.infoartes.pe

"Le habían informado en el albergue que en esa playa venían desde tiempos inmemoriales a morir las grandes ballenas. Y allí estaba a la vista el enorme cuerpo de un gigantesco cetáceo en descomposición. Los rayos del sol que caían sobre el cadáver no producían un espectáculo desagradable a la vista. Todo lo contrario. Parecía verse un inmenso esqueleto tallado en oro, haciéndose negro a medida que iba llegando la noche."

Fragmento de "Playa Ballena" de Carlos Calderón Fajardo

FOTO: Sandro Aguilar



www.infoartes.pe

“Todos los días hay cuerpos que exceden sus proporciones, cuerpos que adolecen de una fracción de normalidad o de exactitud, cuerpos que se desvían y mutan, que pierden sus propios modelos. Además, están los que no cambian. Los cuerpos que se quedan fijos. Todos los días. ¿Y encima usted quiere que me preocupe por su hijo? Por favor, imagínese la lucha del cuerpo humano por nacer con normalidad.”

**Fragmento de “Lecciones para un niño que llega tarde”
de Carlos Yshimito**

FOTO: Sandro Aguilar



www.infoartes.pe

“Yo soy James Bond. No. Soy el loco James Bond. Tampoco. Soy el loco del maletín James Bond. ¿Le tienes miedo a mi palo? ¿Y a mi piedra? Dices que sí, pero en verdad tiemblas por lo que llevo en el maletín. Acá van el destino, la vida, la pasión, la muerte, mi periscopio y mi galleta.”

Fragmento de “Laberinto de monstruos” de César de María

FOTO: Sandro Aguilar



“Ricardo siempre había sido un hombre parco y taciturno, pero en la cárcel esa levedad retórica se había radicalizado hasta el punto de convertirlo, a los ojos del resto de presos, en una suerte de autista engañoso y majadero que buscaba la libertad haciéndose pasar por loco. Desde luego, se equivocaban: lo que sus ex compañeros militares no podían entender, era que el silencio de Franco no era un simulacro de esquizofrenia sino la consecuencia física de una profunda depresión.”

Fragmento de “Bioy” de Diego Trelles

FOTO: Sandro Aguilar



“Los más entrañables recuerdos de la tía Elenita estarían siempre relacionados a dos cuartos de nuestra casa: el cuarto de las calaveras, a causa del fugaz beso que nos dio a ambos, y, sobre todo, el cuarto del oeste, que era una inmensa sala con un gran ventanal hacia los infinitos pastizales y que tenía por todo mobiliario un sofá que olía a terciopelo gastado. Esta última habitación no se pisaba nunca, hasta que la tía Elenita recorrió las cortinas del ventanal y descubrió que allí se hallaba el mejor lugar para ver los crepúsculos.”

Fragmento de “Cuarto del oeste” de Fernando Ampuero

FOTO: Sandro Aguilar



“Lloro porque soy hija de todos, de mi madre, de mi marido, de mi hija. Lloro por el miedo a fallar como madre. Le pido perdón a mi pequeña por ser la persona infantil que soy. Le prometo que seré fuerte, paciente y feliz para ella. Entonces me entrego a la oscuridad más absoluta, dejo que llegue, que me envuelva como el abrazo de un enorme animal que me traga y escupe mis huesos. Ahora formo parte de su brillante pelaje. La oscuridad por primera vez es tibia como un sol negro; mi mente se expande en ella.”

Fragmento de “Llamada perdida” de Gabriela Wiener

FOTO: Sandro Aguilar



“Lo que buscaba desesperadamente —y con una exigencia que lo volvía casi agresivo con su modelo— era la pose perfecta, cuando la luz, el ángulo, el encuadre, todo coincidía. La pose a la altura de su amor por ella... y por la colección. Y ello, después de haber sacado lentamente y con veneración los objetos de sus cajas, con gestos de mago, ante los ojos maravillados de Ella, antes de colocarlos tiernamente alrededor de su cuello, de sus muñecas o hasta de sus tobillos finos.”

Fragmento de “La colección” de Grecia Cáceres

FOTO: Sandro Aguilar



"Por mi ventana, el incendio lleno de luces del atardecer madrileño me traía constantes y dolorosos recuerdos de Damasco. No contestaba el teléfono y rehuía a los amigos que pronto desistieron de llamarme. De vez en cuando, como una melodía lejana, ascendía hasta mí el recuerdo de Isa y entonces una escaramuza de abatimiento me dejaba aún más hundido en ese agujero sucio donde empezaba lentamente a sumergirme."

Fragmento de "Un asunto sentimental" de Jorge Eduardo Benavides

FOTO: Sandro Aguilar



www.infoartes.pe

“Hablamos como si nos conociéramos , dice que le gustó mi blusa bordada que declaraba también mi procedencia extranjera. Tienes que haber estado en algún lugar donde el bordado oloroso, rimbombante, ocupa la superficie desfallecida de la seda barata. Colores no locales. Lejanos, uno del otro... como él de mí. Yo de él. Hago cine, dijo. Y me gusta bailar.”

Fragmento de “Vamos al cine” de Julia Wong

FOTO: Sandro Aguilar



“Bajamos a una quebrada en la noche oscura y fría de junio. Ajenos al dolor humano de los compañeros presos, jalábamnos de la sogas cuando inútilmente intentaban escapar. La tumba ya estaba cavada. Uno por uno fueron fusilados.”

Fragmento de “Memorias de un soldado desconocido”
de Lurgio Gavilán

FOTO: Sandro Aguilar



www.infoartes.pe

Te he visto también jugar fútbol en la calle de tu Quinta. Y te he visto también llorar después de la pelea con algún "torcido", como los llamas tú. Te he visto también en el billar "La Estrella", escondiéndote de Don Lucho. Y te he visto también cantar y bailar en la cantina del japonés. Te he visto también, tímidamente y oculto, deslizarte por lugares prohibidos.

Fragmento de "Los Inocentes" de Oswaldo Reynoso

FOTO: Sandro Aguilar



“Alberto levantó el vaso. Contempló su transparencia del color del ópalo, que deformaba la luz del fluorescente, y las burbujas que huían hacia la superficie. Se lo llevó a los labios y se lo acabó de golpe. Era de tomar poco, pero las cantinas del centro de Lima tenían algo especial –los músicos cantando una versión muy desafinada de «Sueños de opio», los amantes furtivos, el borracho que dormitaba junto al fonógrafo, las demás mesas con bebedores inquietos, en este caso– que lo ponía de buen humor.”

Fragmento de “Flores amarillas” de Raúl Tola

FOTO: Sandro Aguilar



www.infoartes.pe

"Y ya por esta nueva época en la que tenía que hacer mis tareas del colegio en las tinieblas y en la que había que bañarse con jarrito porque no había agua, mis papás ya habían olvidado por completo su casa de sueño que nunca fue..."

Fragmento de "Los Olvidados (no los de Buñuel, los míos)" de Rossana Díaz Costa

FOTO: Sandro Aguilar



www.infoartes.pe

“A la voz
poco le importa
las palabras que quedaron a medio decir
no le dice nada mi fascinación
por las técnicas para congelar y desconge-
lar alimentos
mis esfuerzos por introducirla
en un mundo irreprochable y blanco.”

Fragmento de “Rompehielos” de Roxana Crisólogo

FOTO: Sandro Aguilar



“En realidad nadie nos podría ver
Vivimos escondidos detrás del lomo de
nuestros gatos
Escribimos de nuestra niñez perdida
Ahora salimos a la calle lánguidos con
cierto brillo en la mirada
Todavía nos queda una sonrisa
Aunque nadie la ve
Nadie la puede ver
Nos miramos en espejos que reflejan nues-
tra palidez
Miramos la luna de vez en cuando
Y nos sentamos a escribir / o lo fingimos-
como el maestro Pessoa.”

Fragmento de “Inédito” de Victoria Guerrero

FOTO: Sandro Aguilar